EDITORIAL

El Ejecutivo y el Congreso, instrumentos del Estado capitalista, condenan nunestro Partido a la Ilegalidad

La interpretación auténtica del Congreso al artículo 44 de la Ley de Elecciones ha confirmado la tesis del Ejecutivo, negándole a nuestro Partido Comunista derecho para actuar en la política activa de Costa Rica. La actitud solidaria de los poderes encargados de administrar el país y de elaborar e interpretar sus leyes, nos condena a la ilegalidad, al ostracismo, a la vida zozobrante de los perseguidos y de los hostilizados. Para nosotros, para los trabajadores organizados en su partido de clase y por la reivindicación de sus intereses de clase, no existen derechos ni garantías.

Hoy se nos niegan con razones de tinterillos, utilizándose vías de hipocresía y de disimulo, disfrazándose con sofismas de «legalidad», el contenido de atropello a elementales derechos ciudadanos y de grosera violación a la llamada Ley Constitucional del país que hay en el proceder conjunto del Ejecutivo y del Congreso; mañana, cuando se haga más desesperante la situación de miseria de los trabajadores, cuando nuestro partido fortalecido por el tiempo y la lucha esté ya apto para exigirle a la burguesía capitalista mejoras de salario y de vida para los trabajadores, entonces, decimos, ya pondrán a un lado las hipocresías de leguleyos, las grandes frases y las actitudes postizas, para respondernos con el grito bronco de la metralla y del fusilazo. Hoy se nos coloca al márgen de la ley, mañana intentarán cazarnos a balazos, como a fieras.

No se piense, ni por un momento, que nos ha cogido de sorpresa esta situación. Sabíamos de antemano, porque la historia nos ha enseñado la dialéctica de la lucha de clases, que el Ejecutivo y el Congreso, órganos operantes del Estado capitalista, tratarían de ponerle vallas, a todo trance, a nuestra agitación de las conciencias hacia la Justicia Social. Y si a pesar de saberlo acudimos al Ejecutivo y al Congreso tue con el objeto de arrasar en la conciencia proletaria del país el último resto de fé que pudiera quedarle en la democracia burguesa. ¿Continuarán pensando los trabajadores de Costa Rica en que es cierto que la Constitución y la Ley protegen por igual a todos los ciudadanos del pais? ¿Serán tan ciegos los compañeros trabajadores para no ver concretamente en este caso del Partido Comunista, cómo las garantías y derechos constitucionales y legales son reservados como privilegio de la clase capitalista? ¿Es que recuerdan nuestros trabajadores que alguna vez se haya negado a un partido político burgués el derecho de inscribir su divisa y de ir a las plazas públicas a conquistarse adeptos para ella? ¿Observando el proceder arbitrario e ilegal del Ejecutivo y del Congreso con nosotros no se convencerán, al fin, de que la burguesía le concede a los trabajadores sólo el derecho de ir detrás de sus caudillos, como manadas de borregos, para ayudarlos con sus votos a treparse al poder, pero no libertad para organizarse en su partido propio, en su partido de clase? ¿Es que después de la negativa a nuestro Partido Comunista para actuar libremente, a pesar de que ninguna expresa disposición legal lo prohibe, continuarán creyendo las masas costarricenses en que la Constitución y las Leyes del país son otra cosa que pedazos de papel, para que con ellos se enjuguen los pies y lo demás las cuatro docenas de pillos de frac que políticamente las explotan?

Porque previamos la actitud de los Poderes Públicos con nosotros, la hemos podido aguardar a pie firme, sin un signo de desmoralización en nuestras filas, ya con un plan de acción y con una línea táctica cuidadosamente elaboradas. Hoy estamos por eso en capacidad de responder a la ofensiva capitalista dirigida a nuestro frente de lucha siguiendo el consejo lininista: por contra ataques. Las clases revolucionarias no pueden detenderse en otra forma, sin traicionarse a sí mismas y a su misión histórica. La actitud meramente pasiva de sostener nuestras avanzadas no nos bastaba y repelido el asalto, nos lanzamos ahora, sobre la marcha, a disputarle sus posiciones, en su propio terreno, a nuestros enemigos irreconciliables, a las clases explotadoras. Contra ellas vamos.

El Partido Comunista de Costa Rica fija, desde estas columnas oficiales de nuestra organización, su línea de acción franca y concreta, frente a la actitud de repudio «legal» que los Poderes Públicos han hecho del comunismo. Esta línea política ha sido ya esbozada por nuestros camaradas oradores y es la siguiente: Lucha más firme, con redoblados bríos, sin flaquezas ni debilidades, con fé encendida y vehemente en la justicia de nuestra causa y en la fatalidad de su triunfo, contra la burguesía nacional y extranjera y contra su Comité Ejecutivo que es el Estado capitalista. Denuncia valiente ante las masas trabajadoras, sin compasiones ni misericordias, de la truhanería organizada para el pillaje «legal» que constituyen nuestros partidos político-burgueses. Acentuación de la campaña de reclutamiento de nuevos militantes obreros y campesinos para nuestras filas. Continuidad en las tareas de organizar los trabajadores en sus sindicatos de oficio y de industria, sobre el principio del frente único en la base, de unidad de acción contra el capital; y a los sin trabajo, para imponerle al capitalismo el seguro contra el paro forzoso. Apertura en San José y provincias de nuevas Universidades Populares, para el adoctrinamiento marxista-leninista de nuestros militantes de acuerdo con el mismo plan desarrollado por la que funciona en esta ciudad. Empeño decidido en hacer de TRABAJO, órgano oficial del Partido Comunista, un auténtico periódico de masas, de publicación más constante y cuadruplicando el tiraje. Labores éstas sintetizables en nuestras palabras de orden: GUERRA SIN DAR NI PEDIR CUARTEL CONTRA EL CAPITALISMO Y LA BURGUESIA. REFORZAMIENTO DE LA COHESION IDEOLOGICA Y DE LA DISCIPLINA PARTIDISTA DE NUESTRAS FILAS. LUCHAS DE MASAS PARA ARRANCARLE A LAS CLASES EXPLOTADORAS MEJORAS DE SALARIO Y DE VIDA PARA EL PROTALARIADO URBANO Y CAMPESINO, LIGANDO ESAS CONQUISTAS CON EL OBJETIVO FINAL. ASALTO REVOLUCIONARIO DEL PODER POLITICO, ANIQUILAMIENTO DE LA BURGUESIA COMO CLASE DOMINANTE. CONTROL ABSOLUTO DE LA ADMINISTRACION Y ECONOMIA DEL PAIS POR UN GOBIERNO OBRERO Y CAMPESINO.

Este plan de acción lo cumpliremos sin demagogias, pero, con implacable energía. Es la hora de demostrar—y nadie podrá impedir que lo demostremos—que no somos ni una turba desenfrenada ni un cenáculo de asustadizos. Marxistas revolucionarios, tenemos convencimiento sectario en que a las solas leyes de evolución no pueden confiarse las grandes transformaciones sociales, que la violencia y la revolución son imprescindibles cuando se quiere demoler hasta los cimientos de un órden de cosas opresivo e irritante. Pero nuestra violencia será metodizada, nuestra revolución será organizada. Llegaremos a ella no por los caminos carbonarios, conspirativos, del golpe de Estado, de «la revolución de palacio», que ironizaba Lenin; nuestra revolución será de masas, organizada por las masas, realizada por las masas.

A nuestro Partido Comunista le está reservado el rol de ser la vanguardia más responsable y más audaz de una clase inmensa—la clase trabajadora—en el trance de abrirse ésta, las entrañas para parir un mundo nuevo, sin injusticias y sin miserias, sin hipocresías y sin esclavitudes.

El escándalo del champán

La prensa acaba de dar la noticia escandalosa de la introducción clandestina de licores extranjeros, bajo pretexto de que debían ser consumidos con motivo de las fiestas de la independencia. Ese hecho sustrajo varios miles de colones a las arcas nacionales. Mientras los obreros que dejan sus energías en los trabajos públicos del Estado, esperaban en vano que les fuesen cubiertos sus salarios, la Secretaría de Hacienda devolvía los dineros percibidos por la introdución de los Licores.

Este hecho es abominable desde varios puntos de vista. O se ha procedido en conformidad con la ley robando al país esos fondos, o se han violado los preceptos relativos a la legislación aduanera.

En el primer caso se pone de manifiesto la injusticia cruel de un sistema que permite saquear el haber de los ciudadanos para provecho de algunos comerciantes, mientras masas de trabajadores hambrientos están sin pan para sí y para sus hijos.

En el segundo caso, el mecanismo hipócrita de esta organización estatal facilita la violación de las leyes en perjuicio de el pueblo, de las mayorías desheredadas, de los que sostienen a toda la màquina parasitaria.

Moralmente es todavía màs injustificable el escándalo del Champàn. El móvil de esta ratería oficial ha sido favorecer a determinadas personas, y abaratar la borrachera de los que pueden beber licores finos. No fué pan ni medicinas ni objetos de utilidad general lo que se introdujo gratis; fué licor privilegiado para el consumo de unos pocos.

Por eso nos mueven a risa las petulantes declaraciones de los miembros de la Comisión legislativa refrendada por el voto de la mayoría de la Càmara, en relación con la inscripción de la divisa comunista. Van los comunistas contra la organización actual —dicen— y esa es una semilla nefasta que hay que desterrar.

Sí señores diputados: va el comunismo contra todas estas injusticias monstruosas que en el sistema que ustedes veneran ocurren a cada momento con la anuencia de todos.

La semilla nefasta de que ustedes hablan de llegar a fecundar profusamente en nuestra tierra, señalaría derroteros en donde no cabrían asaltos legales a los fondos colectivos como el que está conmoviendo en este momento la opinión pública.

Nosotros los violentos, los colocados al margen de la ley, los que vamos contra los santos principios del Estado, pulpo democrático, protestamos contra un sistema que anida en su seno tales desafueros.

Se organiza en Limón el Partido Comunista

Tenemos hoy el placer de informar a nuestros compañeros de lucha, que en Limón ha quedado ya organizada la correspondiente sección del Partido Comunista de Costa Rica. En ese puerto, como en los demás lugares del país donde hay explotados, desde hace muchos días nuestra causa viene contando con muchos simpatizadores, pero dispersos. Nuestros recursos no nos permiten desarrollar como quisiéramos un trabajo intenso de organización, y por eso no es sino relativamente con alguna lentitud que nuestras secciones y células se van formando. Sin embargo, eso no quiere decir que no avancemos. Por el contrario, nuestros avances son constantes y seguros. Cada paso que damos es un paso firme y significa terreno ganado que nadie nos podrá hacer retroceder. Nuestras ideas constantemente se difunden, en muchos casos con la cooperación de la misma burguesía, que al atacarnos torpemente, hace resaltar nuestra verdad; y al influjo de nuestras ideas, las masas proletarias despiertan asombrosamente y buscan la manera de organizarse bajo nuestra bandera roja. El despertar pues es constante; la organización, repetimos, es lenta, porque carecemos de recursos económicos. Sin embargo, lo que está despierto, con seguridad no volverá a dormirse y ya tendrá oportunidad de recibir nuestras directivas y formar batallón.

En Limón, hemos contado con la cooperación activísima y efectiva del compañero Joaquìn Calvo Zumbado, viejo luchador de nuestra causa, y es así como hoy podemos dar la agradable noticia de la organización de nuestro partido allá. El Partido cuenta ya en Limón con un salón donde se celebrarán sesiones públicas y el Comité Ejecutivo en la primera sesión acordó ayudar decididamente a TRABAJO. Así se nos comunica oficialmente. Mucho nos satisface esta última resolución, pues TRABAJO necesita mucho del apoyo de los compañeros comunistas para no morir porque su situación económica no es buena. Y la muerte de TRABAJO significaría el silenciamiento de la voz del Partido.

Enviamos a los compañeros de Limón nuestro saludo fraternal y los invitamos calurosamente a que continúen la labor iniciada sin desmayar, tenazmente, como corresponde a los buenos luchadores de la justicia social. El Comité Ejecutivo especialmente, se ha impuesto una ruda labor; esperamos que ha de llevarla a cabo a todo trance y que el próximo informe que nos remita nos traiga las más hermosas noticias.

El Comité Ejecutivo de la Sección de Limón del Partido Comunista de Costa Rica, ha quedado integrado así:

Secretario General, Joaquín Calvo Zumbado; Secretario de actas, José A. Coronel; Secretario de Correspondencia, Juan P. Sánchez; Secretario de Finanzas, Josè Vegas. Prosecretarios: Carlos M. Rodríguez, Antonio González, Rafael Sánchez.

Carlos María Jiménez llama a sus filas a un miembro de nuestro Comitè Central Ejecutivo

Nuestro camarada Carlos Marín Obando, nos ha mostrado regocijado una carta que hace apenas pocos días recibió de monseñor Carlos María Jimènez, instándolo para que ingrese a su partido. La tal carta dice en uno de sus párrafos: **«conociendo sus virtudes ciudadanas vengo, por este medio, a instarlo, en la forma más ordial, a colaborar en nuestra lucha con su esfuerzo entusiasta. Con mucho gusto vería una visita suya por este Club su muy atento y seguro servidor, Carlos María Jiménez O.»**

Habráse visto mayor audacia y mayor cinismo? Cómo puede concebirse que ese hombre que nos combatió en el Congreso con los argumentos aquellos infantiles de que somos ogros sanguinarios, enemigos del orden y de la paz, venga ahora a llamar a sus filas a uno de los miembros del Comité Central Ejecutivo de nuestro Partido, o lo que es lo mismo, a uno de los directores de esa pandilla de elementos indeseables que él con santa indignación repudia? En qué quedamos, señor oportunista? Puede un director de ogros figurar en sus filas? O es que por el hecho de ingresar a ellas deja de ser ogro? Bien se comprende aquel consejo hipócrita del «cambio de carátula», en perfecta armonía con la extrañeza del obediente y manso lugarteniente «porque militáramos bajo diferentes aleros». Pobres hombres! Incapaces de un acto noble, porque siempre proceden de acuerdo con sus conveniencias personales. Falsedades vivientes, podredumbres humanas, que sin brújula moral van por esos mundos buscando exclusivamente hartazgos. Cuando meditamos sobre estas cosas, sentimos indignación. Pero entonces

Pasa a la Pág. 3

Este documento es propiedad de la Biblioteca Nacional "Miguel Obregón Lizano" del Sistema Nacional de Bibliotecas del Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica.